

Querida Mari Carmen,

Hay personas en el mundo que brillan con luz propia, y tú, Mari Carmen, eres una de ellas. Una mujer maravillosa querida por todos los que hemos tenido la suerte de haberte conocido y compartir momentos contigo. Desde que nos hemos enterado de tan amarga noticia, no dejamos de pensar en tu sonrisa, humildad, predisposición, fortaleza...

Nuestra Sociedad ha sufrido una gran pérdida profesional y sobre todo, personal.

Ha sido un orgullo haberte conocido.

UGC Reumatología Hospital de Jaén